

REVISTA *de* AERONAUTICA



ORGANO OFICIAL DEL EJERCITO DEL AIRE

Información Nacional

Los restos del Comandante Haya, trasladados al Santuario de la Virgen de la Cabeza



En la capilla ardiente de la Región Aérea Central.

En la mañana del día 16 de abril se verificó el solemne acto de dar sepultura en el Santuario de la Virgen de la Cabeza, a los restos mortales del malogrado Capitán don Carlos Haya, caído heroicamente en el frente de Teruel durante nuestra guerra, juntamente con los del Capitán Cortés, que con tanto heroísmo defendió aquel Santuario; Santuario que tantas veces abasteció por el aire, en los vuelos diarios realizados durante nueve meses, el intrépido Capitán Haya.

La fúnebre comitiva que conducía los restos de ambos llegó, procedente de Andújar, a la explanada de la Casa de las Cofradías, donde esperaban los Ministros del Ejército y de la Gobernación; Subsecretarios del Aire, Ejército y Gobernación; Director general de la Guardia Civil y Autoridades eclesiásticas, militares y civiles de aquella comarca.

Los féretros, cubiertos con la Bandera nacional, fueron conducidos a hombros durante la subida al Santuario.

Dentro del glorioso recinto, y en la capilla que se inauguraba el mismo día, el Arzobispo de Granada celebró una misa de "corpore in sepulto" ante el túmulo donde fueron depositados los restos de los dos Capitanes, y a presencia de las altas personalidades mencionadas.

El Director de la Guardia Civil, General Alonso Vega, que ostentaba la representación del Generalísimo, en sentidas palabras recordó la gesta del Santuario y exaltó las figuras de Cortés y de Haya.

A continuación se impusieron a los dos féretros las insignias de la Cruz Laureada de San Fernando, que finalmente, bajados a hombros de los supervivientes del Santuario a la cripta de los Caídos, recibieron cristiana sepultura.

Durante estos actos, una Escuadrilla de nueve aviones de la Base Aérea de Tablada evolucionó sobre el Santuario y el cementerio, arrojando flores. Una Compañía de la Guardia Civil rindió los honores de ordenanza.

Los restos de Carlos Haya, que habían reposado hasta ahora

en Puebla de Valverde (Teruel), llegaron el día 13 a Madrid, acompañados en su fúnebre traslado por los hermanos del finado, don Alfonso y don Fernando, quedando depositados hasta el día siguiente en la capilla ardiente de la Región Aérea Central. Durante la noche fueron velados por Oficiales y camaradas del inolvidable caído. A la mañana del siguiente día se celebró una misa, a la que asistió el General Jefe de la Región Aérea Central.

¡GARCIA MORATO!

El 4 de abril se cumplieron los seis años de la muerte, en acto de servicio, del laureado e inolvidable Comandante García Morato. Pocos días después de realizado el último vuelo de guerra, cuando España entera empezaba a darse cuenta que la cruel pesadilla que la estremeció durante varios años había terminado, en el campo de caza de Griñón, en un simple vuelo de aeródromo, se perdía para siempre una vida preciosa para España, a la que tanta gloria supo ofrecer, y para su Aviación.

Como recuerdo de esta triste fecha—el sexto aniversario de su muerte—, se celebraron en el campo de Griñón, así como en Madrid, en el Santuario de Nuestra Señora de Loreto y en la iglesia del Buen Suceso, y en otras numerosas capitales de España, solemnes honras fúnebres, a las que asistieron Autoridades, comisiones de los Cuerpos del Ejército del Aire y numerosos compañeros y amigos del llorado Comandante.

La Aviación de España nunca olvidará a su héroe legendario, a Joaquín García Morato, el audaz cazador, el ideal caballero del aire y brillante Jefe; y también, el compañero y el amigo.